

HERNÁN MARTÍNEZ, ARQUITECTO Y URBANISTA:

“Urbanísticamente Curicó está peor que en 2010. Pareciera que la ciudad se hubiese quedado detenida en el escombros”

POR JUAN IGNACIO ORTIZ REYES
FOTOS: RICARDO WEBER FUENTES / ARCHIVO



“Se les cataloga como patrimonio o monumento nacional, lo cual suena muy bien en el papel, pero en la práctica es una condena: no se les ayuda a reconstruir y se les deja en el suelo”, señaló Hernán Martínez sobre edificios como el del Diario La Prensa, en Yungay con Merced, en Curicó.

Al caminar por las principales calles y avenidas de Talca y Curicó, o al apreciar ciertas construcciones de Curepto y Constitución, todavía se aprecia como si hubiese sido ayer el terremoto y, posterior, tsunami del 27 de febrero de 2010.

El segundo movimiento sísmico de mayor intensidad en nuestro territorio pareció que se hubiese quedado en el Maule.

Hay construcciones emblemáticas que quedaron paralizadas a partir de esa madrugada. Hay muchas otras que fueron derrumbadas. Y hay por cientos de metros cuadrados que han sido destinados a estacionamientos o son simplemente sitios eriazos en nuestras ciudades.

El viernes se cumplieron 16 años, pero pareció que el tiempo se detuvo.

Hernán, estamos en un punto de inflexión temporal que parece no avanzar. ¿Por qué a la Región del Maule, y con especial énfasis a comunas como Curicó, Talca, Curepto y Constitución, les ha costado tanto levantarse tras el terremoto del 27 de febrero de 2010?

“Han pasado 16 años desde aquel hito que cambió nuestra geografía, y, sin embargo, el sentimiento de estancamiento es generalizado”.

Por eso se lo pregunto...

“Es que tienes razón, Juan Ignacio. 16 años es un lapso más que suficiente para haber visto una ciudad renovada, pero aquí parece que el tiempo se detuvo en el escombros. Yo creo que el problema principal radicó en la gestión inmediata de la emergencia. Tras el terremoto, se demolieron muchas edificaciones que, con un análisis técnico serio, probablemente no debió haberse demolido”.

¿Qué pasó ahí?

“Existió una premura por apurar los acontecimientos. Las personas que fueron enviadas a inspeccionar los daños no eran, en muchos casos, las más idóneas. Trajeron a jóvenes que todavía estaban en la universidad para tomar decisiones críticas sobre el destino de construcciones centenarias. Se tomaron decisiones apresuradas y, a mi juicio, profundamente equivocadas que borraron la identidad de nuestras calles de un plumazo”.

Esa es una declaración fuerte. ¿Podría darnos algún ejemplo concreto de edificios o casas en Curicó que fueron víctimas de esa excavadora apresurada?

“Mirando el centro de Curicó, que es lo que tengo más cerca, se demolieron casas sin siquiera estudiar las posibilidades de restauración. Es cierto que no todo se puede salvar, pero con un estudio de ingeniería acabado se puede hacer mucho. En la misma Plaza de Armas, un lugar icónico, se dejaron de lado construcciones que pudieron salvarse”.

¿Cómo cuáles?

“Pienso específicamente en el Palacio Oportus (el exBanco BCI) y en el Club de la Unión. Yo sostengo que ambas estructuras podrían haberse recuperado. El caso del Club de la Unión es trágico, porque terminó siendo demolido por un incendio posterior, pero su destino ya estaba sellado por la falta de voluntad. Si hubiese existido una preocupación real por el monumento nacional y el valor arquitectónico, hoy tendríamos otra cara en el centro”.

Esta entrevista con Hernán Martínez refleja la urgencia de una ciudad que, a casi dos décadas de su mayor catastrófe natural, aún busca su identidad entre planos mal dibujados y promesas sin cumplir.

Yo le denominaba “la cuadra más bella de Curicó” a calle Merced entre Carmen y Yungay, allí donde estaba nuestro Diario La Prensa...

“Exacto. Esos edificios son considerados patrimoniales, pero no han recibido ninguna ayuda del Estado para ponerse de pie. Se les cataloga como patrimonio o monumento nacional, lo cual suena muy bien en el papel, pero en la práctica es una condena: no se les ayuda a reconstruir y se les deja en el suelo”.

Y ¿de quién es la responsabilidad?

“Aquí hay una responsabilidad directa de las autoridades. Yo suelo decir: ¿quién destruyó más la Región del Maule? ¿El terremoto o las decisiones erróneas de las autoridades? El sismo botó los muros, pero la desidia política evitó que se levantaran. Se dejaron de lado las buenas políticas de futuro por seguir artículos rígidos de la ley o de monumentos nacionales que no ofrecen soluciones, solo trabas”.

Sin embargo, las Direcciones de Obra suelen escudarse en que ellas solo aplican la normativa vigente.

“Es que no es culpa de las direcciones de obra; ellos revisan de acuerdo a la ley. El problema es la gestión política para cambiar esa ley o esos planos reguladores. No podemos quedarnos de brazos cruzados porque un plano regulador fue mal hecho, quizás por una empresa de Santiago que no conocía la realidad de Curicó o Talca. Mira el caso de la esquina de Carmen con Estado (la antigua notaría de Roth), que nunca pudo volver a levantarse”.

• El destacado profesional maulino dialoga sobre la desidia política, el error patrimonial y el desafío de repoblar el corazón del Maule.



El arquitecto maulino Hernán Martínez fue entrevistado en las oficinas del Diario La Prensa en Curicó por el editor regional, Juan Ignacio Ortiz Reyes.

siempre están dispuestas a escuchar a los profesionales”.

PLANO REGULADOR: UN VACÍO QUE PARALIZA

Hay un dato que me llamó mucho la atención en nuestra conversación previa. ¿Es cierto que no hay construcciones en altura en el centro de Curicó por un error en el plano regulador?

“Increíblemente, sí. El plano regulador vigente dejó en blanco el ítem de altura para la zona Z1 (el centro). No pusieron ni pisos ni metros. Como no hay información, la Dirección de Obras no puede dar permisos. Para construir un edificio de más de cuatro pisos hoy, casi tendrías que ser dueño de la manzana completa para que las variables de rasante y sombra te permitan elevarte. Es un absurdo técnico que ha frenado la inversión privada durante años”.

Mientras tanto, el centro sigue sufriendo. Hace poco robaron equipos de aire acondicionado en el Instituto San Martín y hasta instalaciones de gas en la Universidad Católica del Maule. La delincuencia se tomó lo que el urbanismo abandonó.

“Exacto. La delincuencia prolifera donde no hay ojos en la calle, donde no vive nadie”.

Para cerrar, Hernán, usted mencionaba que Curicó tributa más que Talca, pero Talca parece haber crecido mucho más en estos últimos 20 años. ¿A qué se debe esa diferencia?

“Nuevamente, gestión de autoridades. No culpo a los talquinos, ellos han sabido jugársela. Por ejemplo, el paso Pehuenche en Talca frente al Paso Vergara en Curicó, que es más bajo y operable casi todo el año. ¿Por qué la inversión se fue allá? Porque hubo presión y planificación”.

Nos estamos quedando mucho en la parte urbanística en la Región del Maule...

“Somos el corazón agrícola de Chile, productores de fruta y vino de clase mundial. Saquémosle partido a eso con una visión regional. Los arquitectos hemos tenido que ir directamente a hablar con ministros porque los alcaldes o diputados no hacían la gestión. Curicó hoy está urbanísticamente más atrasado que antes del 2010. Se evolucionó en tecnología y consumo, pero la ciudad retrocedió. Yo mismo viví toda mi vida en el centro, pero me tuve que ir a un sector rural porque me salía más barato construir una casa de mejor calidad allá que en el centro que tanto amo. Eso es un fracaso de la planificación urbana”.

Y ahí ha habido varios culpables...

“Necesitamos que los profesionales del aparato público dejen de solo marcar la tarjeta y vayan un paso más allá. Hay mucho trabajo por hacer, pero primero hay que tener la voluntad de hacerlo”.

miento. Hoy un sitio eriazos paga más caro que uno habitado, lo que es un contrasentido si quieres dinamismo”.

Pasemos al tema del parque automotriz. Las cifras son aterradoras: la Región del Maule es la que más creció en vehículos tras la pandemia. Curicó y Talca tienen cerca de 400.000 vehículos para poco más de un millón de habitantes en la región. Entrar o salir de Curicó por la Alameda o de Talca por Varoli es, en palabras del propio delegado presidencial Juan Eduardo Prieto, catastrófico...

“Es el resultado de una planificación inexistente. La gente se va a vivir a Molina o a sectores rurales porque el terreno es más barato, pero vienen a trabajar a Curicó, saturando las vías. En Copenhague, el 60% de la gente anda en bicicleta, no porque los autos sean caros, sino porque la ciudad se diseñó para que el vehículo fuera secundario. Aquí queremos llegar con el auto hasta la puerta del banco. Debemos peatonalizar calles como Arturo Prat o Yungay, y potenciar el uso de bicicletas”.

¿Es el bypass la solución mágica para Curicó?

“Es urgente. Hoy la carretera es un tajo abierto que divide a la ciudad de su crecimiento hacia el oriente. El bypass descongestionaría de inmediato la Alameda y la entrada por Aguas Negras. Pero no basta con el bypass; hay que trabajar en proyectos para esas áreas que quedarán libres. Por ejemplo, la Avenida España está colapsada y proyectos como la extensión de calle Merced se han detenido por temas como la protección de humedales. Yo digo que soluciones hay: si no se puede pasar por el humedal, busquemos alternativas, como tranvías eléctricos perimetrales. Pero para eso hay que sentarse a conversar, y las autoridades no

“Las autoridades han sido muy políticas. Se han preocupado más de la foto y del voto que de las personas y del urbanismo”.

O en Talca, donde tienes manzanas completas como las de las Escuelas Concentradas o el Mercado Municipal que sufren el mismo abandono”.

Usted menciona que esto no es solo un error puntual, sino una política errónea del Estado de Chile en los últimos años. ¿Qué falta para que la gestión urbana sea eficiente?

“Falta dejar de hacer la pega a medias. Acabo de estar en el norte de Europa, en Dinamarca, donde mi hija se tituló como urbanista. Allá los tipos diseñan planes de desarrollo a mediano y largo plazo y se ciñen a ellos rigurosamente. Aquí en el Maule yo echo de menos un Plan Regional. ¿Por qué cada comuna —Curicó, Molina, Talca— tiene que pelear su propia planificación aislada? Deberíamos trabajar como región, pero las autoridades han sido muy políticas. Se han preocupado más de la foto y del voto que de las personas y del urbanismo. Esa desidia ha convertido lugares emblemáticos en focos de delincuencia y prostitución”.

DESPOBLAMIENTO DEL CENTRO

Uno de los efectos más tristes que vemos hoy es que, después de las 6 de la tarde, el centro de Curicó y de Talca parecen ciudades fantasmas.

“Es una tragedia urbana. El centro se despobló. Ya no vive nadie ahí. Al caerse las casas, muchas familias antiguas o sus herederos no tuvieron políticas públicas que los ayudaran a reconstruir. Como el suelo en el centro es caro, pero no hay incentivos para vivir en él, terminan vendiendo a privados que convierten el patrimonio en estacionamientos”.

Y ¿cómo volver a poblar el centro?

“Necesitamos volver a poblar el centro. Imagina políticas para que la juventud y los profesionales vivan allí. Reduciríamos los tacos porque la gente no tendría que viajar desde la periferia para hacer sus trámites. Podríamos incluso bajar las contribuciones a viviendas de más de 50 años para incentivar su manteni-



“Tras el terremoto, se demolió mucha edificación que, con un análisis técnico serio, probablemente no debió haberse demolido”, dijo el arquitecto Hernán Martínez.

SUCURSALES

CASA CENTRAL A. PRAT #659	UNIMARC ALAMEDA ESTADO #43
LÍDER EXPRESS AV. ALESSANDRI #1231	UNIMARC AV. ESPAÑA AV. ESPAÑA #414

SÍGUENOS EN INSTAGRAM @TORTASHMONTERO.CL